

## COORDENADAS

# El riesgo de no pagar la tarjeta de crédito

ENRIQUE QUINTANA



Antes de que estallara la crisis financiera, en octubre de este año muchos ya no podían pagar las deudas de sus tarjetas de crédito.

La cartera vencida de las tarjetas de crédito alcanzó niveles de poco más de **11 por ciento de la cartera total** en octubre, frente a 7 por ciento de un año antes.

En el pasado inmediato, cuando se cuestionaba a los banqueros acerca de este salto, se explicaba que no había sorpresas.

Los banqueros **denominan a las tarjetas** otorgadas en cada año "cosechas".

Y los modelos de comportamiento de esas cosechas indicaban que a la vuelta de **un par de años** de que se otorgaba la tarjeta, **la morosidad de los pagos tendía a crecer**. En los años subsiguientes se estabilizaba.

Por esa razón no se espantaban del alto crecimiento de la cartera vencida de consumo, pues señalaban que era producto del fuerte crecimiento del crédito en los años anteriores.

Y es cierto. El crecimiento real del financiamiento mediante tarjeta tuvo tasas de más de 40 por ciento entre 2003 y 2006. Aún a finales del año pasado crecía a poco más de 20 por ciento.

Si no hubiera habido crisis financiera y recesión, entonces lo más probable es que la morosidad hubiera seguido alta, pero bajo control.

Alta, por la expansión tan rápida del financiamiento, pero sin riesgo de salirse de cauce.

Pero **llegó la crisis y con ella el aumento del desempleo** y la pérdida de ingresos. De hecho, los problemas de la banca apenas comienzan.

A pesar de que ya se ha restringido el crecimiento del crédito, **las "cosechas" 2006 y 2007 van a presentar niveles de morosidad muy elevados**, por arriba de los usuales.

En noviembre de este año, por primera vez desde 2003 tenemos un retroceso en el empleo formal si se compara con el mismo mes del año anterior.

Lo más probable es que mucha más gente deje de pagar sus tarjetas y otros créditos al consumo en los siguientes meses.

No se puede saber con exactitud cuántos, pero le puedo asegurar que no van a ser pocos... aunque no llegaremos ni cercanamente a los niveles de morosidad de 1995.

En junio de aquel año, ese parámetro llegó al 26 por ciento, lo que no visualizan hoy ni siquiera los más pesimistas.

No ocurrirá lo mismo con los créditos hipotecarios, pues el hogar es un bien más valorado y probablemente la mayor parte de la gente va a recortar otros gastos para no dejar de pagar su casa y correr el riesgo de perderla.

En el caso de los créditos sin garantía específica, como la tarjeta, es muy difícil la cobranza y el deudor lo que pone en riesgo es su historial crediticio registrado en el buró.

Sin embargo, en condiciones de crisis, hay más gente que está dispuesta a correr el riesgo de tener una mala nota en el buró, pues supone que no va a ser sujeto de crédito por

un tiempo largo.

A diferencia de 1995, los altos niveles de capitalización de la mayoría de los bancos, los colocan en una situación de menos riesgo. Mucho menos está en peligro el sistema bancario como un todo.

Esta condición se va a reflejar también en **más alzas en las tasas de las tarjetas, por un aumento del riesgo**.

A pesar del llamado de Slim para bajar los intereses, vamos a ver todavía más aumentos en la medida en que el riesgo que va a correr el banco va a ser mayor conforme corran los primeros meses del próximo año.

El nivel de este riesgo va a estar determinado de manera importante por el comportamiento de la economía y específicamente por el del empleo.



Si tenemos una caída leve de puestos de trabajo, de menos de 1 por ciento, entonces quizá no habrá problemas mayores.

Pero si la caída del empleo es de 2 a 3 por ciento, querría decir que pese al alto costo que en México tienen las liquidaciones,

las empresas prefieren asumirlas porque visualizan que el tiempo de vacas flacas va a ser duradero.

Y las cifras de noviembre nos hacen temer **un escenario más difícil del que creíamos.**

### LOS DIFERENCIALES DE TASAS

Nadie duda de que en México el diferencial entre las tasas de interés que se pagan a los depositantes y las que se cobran a los acreditados es muy grande.

Sin embargo, está lejos del múltiplo de 10 veces del que habló Carlos Slim en su participación en la Convención del Mercado de Valores.

De acuerdo con las cifras oficiales del Banco de México, el promedio de las **tasas aplicadas en las tarjetas** de crédito fue de **41.78 por ciento.**

En contraste, a los bancos les costó **7.14 por ciento en promedio** captar dinero del público. La diferencia es de **5.85 veces**, que sigue siendo muy elevada, pero está lejos de las 10 veces que refirió Slim.

De hecho, el empresario dijo que 4 veces sería razonable, por lo que sugeriría tasas de 28.56 por ciento en los niveles actuales.

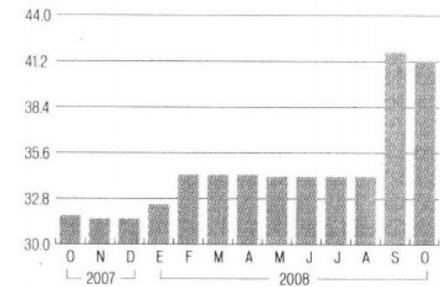
Yo sigo pensando que la clave para que las tasas bajen es la competencia real entre los bancos, lo que no todos quieren.

*enrique.quintana@reforma.com*

## Contrastes en el crédito

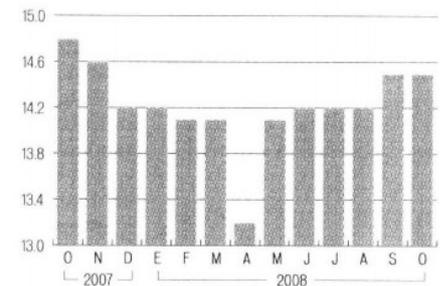
### EL COSTO DE LAS TARJETAS

(tasa promedio de interés de tarjetas de crédito)



### LAS TASAS HIPOTECARIAS NO SE AFECTAN

(CAT promedio de las tasas hipotecarias de la banca)



Fuente: Banxico

**Mientras que el costo del crédito al consumo se ha incrementado en México de manera significativa durante el último año, las tasas hipotecarias, medidas a través del Costo Anual Total, prácticamente no han tenido movimiento, aunque no se descartan alzas en el curso del próximo año.**